

Año 4 pesetas
Semestre 2 -
Trimestre 1 -

PAGO ADELANTADO

Año VIII

LA UNION

Organo del partido CONSERVADOR
Defensor de los intereses morales y materiales

DIRECCION Y ADMINISTRACION

MAYOR ALTA 21 Y 23 PRAL

TELEFONO NUM. 91

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Guadalajara 19 de Diciembre de 1914

Número 371



EL ILMO. SEÑOR

D. Fernando Sacristán Ramos

Magistrado jubilado de Audiencia Territorial

HA FALLECIDO EN GUADALAJARA EL DIA 18 DE DICIEMBRE DE 1914

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

D. E. P.

Sus desconsolados hijos D. Fernando, doña Carmen y doña Elisa; nietos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes:

Participan a V. tan sensible pérdida y le ruegan le tenga presente en sus oraciones.

Aquí lo mismo

Remi-Rami nos envía el artículo que en otro lugar de este número insertamos y en verdad que no ha podido estar más acertado, porque ayer nos convencimos de su veracidad.

Porque si no imperase el libertinaje cómo es posible que se hubiese presenciado el monumental escándalo de ayer tarde, por el simple motivo de casarse un caballero de edad madura, es decir, por ejercer un hombre un derecho legítimo?

Y no sirve alegar la desigualdad ni otras falacias parecidas, no; él se encontraba dueño y señor de un derecho, ella en idéntica situación pues por qué se les ha de coartar su libertad, por qué se les ha de prohibir el ejercicio de sus inclinaciones, la actuación de su pensar y de su sentir?

Mas grave es para nosotros que se consientan matrimonios de físicos, de avariosos, de neurasténicos y de imbéciles, porque la sociedad tiene después que sufrir las consecuencias y sin embargo se permiten sin escándalo y sin protestas de nadie, cuando la sociedad entera debiera oponerse a ello para evitar la propagación de esas enfermedades que azotan cruelmente a la humanidad.

Y no crea el lector que este es el único acto que prueba el dominio del libertinaje en Guadalajara; hay otros muchos; mas en gracia a la brevedad

recordaremos los últimos que se han cometido.

Durante la novena de la Purísima, varios mozos se entretenían a la puerta del templo en decir obscenidades a las doncellas, acompañadas aquellas de blasfemias y palabras libres.

Esto debió de parecerle a alguno de ellos honesto y pulcro y con la mayor desfachatez hizo sus necesidades menores en plena calle, festejando sus acompañantes el «rasgo» con grandes carcajadas.

Pero... ¿para que seguir enumerando ataques al orden y a la disciplina social? Con lo expuesto basta.

EL PROXIMO CONTINGENTE

A filas

Por Real orden circular se ha dispuesto que en los días 10, 11 y 12 de Enero próximo se concentren en las Cajas de recluta los individuos del próximo reemplazo a fin de que se efectúe el reparto del contingente entre los Cuerpos y unidades del Ejército.

Después de clasificados por oficios y tallas, y formados los grupos que a cada Arma corresponde, se verificará, en sesión pública, el sorteo para Africa, figurando en primer término los que deseen pasar a aquellos territorios sin premio o con él.

Con arreglo al número que cada recluta obtenga se hará su destino a Cuerpo, de tal modo que los números más bajos cubran los cupos de los Cuerpos de guarnición permanente en Ceuta, los siguientes los de Larache y después los de Melilla.

Siguiendo el orden de prelación se cubrirán los cupos correspondientes a los Cuerpos expedicionarios, quedando para destinar a los demás Cuerpos de la Península los números más altos de los tomados en el sorteo.

De estos sorteos serán excluidos los reclutas de cuota, los que sirvan ya en Guardia civil y Carabineros, los voluntarios que lleven en filas dos o más años de servicio o tengan el empleo de sargento, los que sirvan como maestros armeros y los que estén como voluntarios en Africa.

Los voluntarios con menos de dos años de servicio, del reemplazo que ingresa en filas, entrarán en el sorteo para Africa; si alguno de los reclutas a los que les toque servir en dichas plazas tiene en ellas ya algún hermano de las condiciones prevenidas en la Real orden de 10 de Enero de 1913, se le aplicarán los beneficios de dicha disposición.

Todos los reclutas a los que por sorteo les corresponda servir en Africa podrán permutar dicho destino con

otro individuo de cualquier talla, oficio y situación militar, siempre que tenga más de diez y nueve años y menos de treinta y cinco, sea soltero o viudo sin hijos y esté útil.

El recluta substituido será destinado a un Cuerpo de la Península.

Si el substituto, al incorporarse, resultase inútil o desertase antes de cumplir un año en filas, podrá el substituido permutar con otro, y si no lo hace se incorporará él al Cuerpo de Africa que le correspondió en suerte.

Una vez distribuidos por Cuerpos, los reclutas emprenderán la marcha agrupados, a las órdenes de uno de ellos que se designe.

Para el embarco de los destinados a Africa se dictará una disposición especial.

Todos los Cuerpos del Ejército pasarán la revista del mes de Febrero con la fuerza presente en filas que les resulte en la indicada fecha.

Sección literaria

PROBLEMAS DE MORAL

A la Srta. Margarita de la Sierra.

...Esto marcha a paso de gigante. ¡Qué abatida ¡qué pálida! ¡Y qué fiebre revela su mirada! ¡Pobre amiga! Es una víctima más

del terrible flagelo. Pero ¿qué tiene esta enfermedad, que material y moralmente pone como transparentes a sus elegidos? Me da pena esta vida tan joven que marcha sin remedio hacia la huesa. ¡Y esa tos!... ¡Y esa sangre que arrebola el rostro para dejarlo, al retirarse, tan pálido cual si estuviera muerto! Ella no sabe a ciencia cierta su mal. ¿Cómo no engañarla? ¡Es tan joven!... Sin embargo, estos enfermos tienen una clarividencia especial. Y comienza a decirme: «Te esperaba. ¡Si supieras!... ¡Hace tantos días que no viene a verme ninguna amiga! ¿Ves? Si yo no tuviera una enfermedad contagiosa, vendrían como venían cuando estuve resfriada simplemente. ¿Te acuerdas?...» Un acceso de tos le corta la palabra, antes que lo haga un sollozo pronto a estallar. Mi deber es consolar a esta pobre alma tan atribulada. Y le digo:—Querida, no tienes razón. Tus amiguitas no vienen porque quizá tienen que hacer. Hoy en día, salvo raros casos, casi todos tenemos mucho que trabajar. Quien en su casa, quien en ocupaciones fuera de ella. Eso no debe afligirte. Verás como vendrán tan cariñosas como siempre. ¿Cómo he venido yo? «¡Ah!—me contesta—porque tú me quieres mucho. Pero yo debo estar tísica. ¿Verdad que eso ha dicho el médico? ¡Tú lo sabes!...» Entonces, mintiendo, la disuado dulcemente de su idea. Ella se calla. Parece pensar algo que no quiere decirme. En este momento, una sirvienta entra con una taza de leche. Se la sirve a la enferma. Esta la prueba. Me mira fijamente. ¿Qué quiere decirme?... «Pues bien: si es que nada puedo contagiarte, bebe en mi misma taza y por tus labios donde los he puesto yo». La prueba es decisiva. Hacer esto sería hacer una acción buena, pero está desligada de toda obligación. Diré más: Si bebo, me contagiare o no. Siendo débil por naturaleza, lo más fácil será que me contagie. Y... ¿no es mi deber rehuir todo aquello que pueda afectar a mi organismo? ¿No es el deber de conservación el deber-base? ¿Qué hacer? En la esfera del deber, debo rechazar la prueba. Pero... ¿no hay nada más allá del deber? Las rosas y las violetas que, al pasar por los jardines, me brindan su perfume haciendo soñar mi alma y complaciéndola, ¿tienen acaso este deber? Las pequeñas aves que, con sus trinos y gorjeos, deleitan mi oído procurándome gozosa satisfacción ¿tienen el deber de hacerlo? La suave brisa de las tardes azules que trae en sus alas rumor de arrullos, zahumerios de jazmines, tibieza y vaguedades llenas de beatitud ¿qué deber cumple que tenga impuesto para conmigo? Flores, aves, brisa, no pueden pensar, no pueden elevarse en el campo de la concepción honda, del impulso noble y bienhechor. Les falta el intelecto y el sentido moral. ¿Por qué yo, pues, que a ellas sobrepuse, no puedo franquear las fronteras del deber para realizar sencillamente el bien? En el caso estoy de hacerlo. Y tomando la taza de las manos flácidas y ardientes de mi amiga, la llevo a la boca con decisión, libre del dolor del miedo, al pensar que hago un bien tan dulce; bien, al que la moral no me obliga y que va más allá del deber común.

Si no hubiera realizado este acto, aquella alma tan sensibilizada por el sufrimiento hubiera muerto antes que el cuerpo. He aquí un caso en el que sin obligación moral, he cumplido un deber, sutil deber del sentimiento, que no sería deber según las reglas. Los moralistas le llamarían altruismo. Yo le llamo simplemente «bien». Porque «hay acciones buenas que no son obligatorias», y porque «la esfera del bien es mayor que la del deber».

Jilma.

EL ARMISTICIO DE NAVIDAD

Historia que parece cuento

I
Pues señor, esto era una vez, y no va de cuento, que en un país muy lejano, atravesado por un gran río, siempre azul, había un gran Rey, muy viejo, muy viejo, con el pelo todo blanco, y que había sido muy desgraciado a pesar de ser muy rico y además Rey, que así son las cosas de este mundo; y lo había sido porque todos sus hijos, herederos de la Corona, morían asesinados y no se sabía nunca por quién.

que ya le quedaban los mandos que recorrían sus extensos reinos para que los fueran conociendo, por si pronto moría él como era de temer.
Pero cuál no sería su desesperación cuando se supo que, al pasar cerca de otro pequeño reino vecino de suyo, había salido un loco y los había matado a los dos delante de todos sus capitanes y soldados, que no pudieron de modo alguno impedirlo.
Como era muy viejo aquel Rey, que, por cierto se llamaba José, se puso tan malo al saberlo, que se puso a llorar, y sus cortesanos, no sabiendo cómo consolarle, le hicieron creer que todo había sido una travesura que le había jugado el rey de aquel país pequeño, que lindaba con sus reinos y bañaba el río azul, y que con sus herederos no habían muerto, sino que él los tenía presos en su capital y había que declarar la guerra para libertarlos.

El rey viejecito se lo creyó todo y mandó contra el Rey Perico, que así se llamaba su pequeño vecino, una gran flota de monitores o barcos de guerra que bombardearan su capital ochenta y cuatro veces seguidas.
Pero, ¡nada! El Rey Perico, a pesar de tan continuos bombardeos, seguía erre que erre, sin soltar a los herederos del Rey José. ¡Claro, como que el pobre no los tenía! Y lo que es más curioso, las murallas de su castillo soportaban milagrosamente todos los ataques sin desmoronarse nunca del todo.

Mientras tanto, el Rey Perico había mandado, a una de caballo, a un ayudante suyo para que le contara sus apuros a un gran rey, vecino y padrino suyo, que vivía en un país inmensamente grande, siempre cubierto de nieve y le llamaban Nicolás, pero que en su tierra, yo no sé por qué, le decían siempre el Zar.
El Zar, pues se enfadó muchísimo, juró y juró que el que tocara a su ahijado se las entendería con él y se las pagaría todas juntas.

Enseguida empezó a mandar trineos con soldados, a todas partes, para que tocaran la trompeta en todas las ciudades y en todos los cuarteles de sus inmensos territorios, y para que en el último poblacho se armaran hasta los dientes los aldeanos y corrieran a socorrer a su ahijado Perico, a quien tanto quería.

Y ocurrió que, al oír tanto ruido otro rey muy poderoso, que mandaba en un país limítrofe a ese tan grande y al del rey viejecito, de quien era compadre, hizo como que se asustaba mucho, y como se había pasado medio siglo coleccionando cajas de soldados y de cañones, a lo que era muy aficionado, en un momento las destapó, puso todos los soldados en filas, con sus cañones y con unos morteros cuya boca media cuarenta y dos dedos de ancha y tiraban balas de siete pies de altura, a siete leguas de distancia, y sin andarse en chiquititas declaró la guerra al que le llamaban el Zar. Y tanto ruido metió y tanto movió sus soldados, que se asustó todo el mundo. Ya que había tenido que sacarlos, quiso que el jaleo fuese lo más grande posible, y le declaró también la guerra a un buen amigo del Zar, que se llamaba Raimundín y que vivía a otro extremo del reino inmensamente grande.

El pobre Raimundín no se había metido en nada de estas cosas, pero él y Guillermo se tenían ejercita desde otra guerra que hubo hace cuarenta y cuatro años, y se enzarzaron también, por si Nicolás se movía o no se movía, por si se preparaba a la guerra o no se preparaba.

Pero Raimundín no estaba solo; tenía un gran amigo que antes había sido enemigo y con quien estaba ahora a partir un piñón; porque eran los dos más ricos del cotarro y se entendían muy bien para administrar sus riquezas, que tenían esparcidas por todo el mundo.

Este amigo, que se llamaba Jorge, tuvo siempre la manía, que le venía de familia, de coleccionar barcos, muchos barcos, así como Guillermo coleccionar cajas de soldados y cañones, muchos cañones. Total, que se había hecho dueño de los mares, y era un gran auxiliar para Raimundín, que tenía de todo y no tenía de nada.

Para combatir a éste, el rey Guillermo, no pudiendo saltar por encima del muro medianero que dividía las tierras de ambos, porque era muy grueso y muy recio, envió sus soldados y sus morteros por las tierras de un amigo de ambos, que se llamaba Alberto, figurándose que éste le dejaría pasar tranquilamente. Pero Alberto, estaba de mal humor aquellos días, y se plantó y va y dice: «¡Por aquí no pasa nadie!»

Claro está que Guillermo, teniendo muchos más soldados y cañones, arrolló al pobre Alberto, y siguió adelante, pero no sin que murieran antes miles y miles de soldados, con lo que se le descabalaron a Guiller-

mo algunas cajas de ellos, y precisamente, las de los más nuevos y bonitos.

III
A todo esto, el rey Nicolás, de aquel país tan grande, cubierto de nieve, a fuerza de mandar pequeños trineos llenos de grandes soldados, consiguió reunir tantos o más que Guillermo, por el Oriente del reino de éste, que era por donde sus tropas le atacaban, al mismo tiempo que por el Occidente atacaban a Alberto y a Raimundín. Para hacer frente a todos tenía soldados el tremendo rey Guillermo, que como ya os he dicho, se había pasado medio siglo coleccionándolos de todas clases y de todos los colores.

Al ahijado del rey Nicolás también se le había agregado otro rey pequeño, que se llamaba como su padrino y que era muy valiente. Total, que entre todos se armó una marimorena espantosa, porque José pegaba a Perico y a Nicolás, el rey pequeño; Nicolás tomaba los soldaditos del rey José y también muchos de Guillermo, éste perseguía a Alberto, destruyéndolo todo a su paso, y en cuatro zancadas por poco se acomodó en la casa principal de Raimundín, el cual tuvo que irse a otra parte, llamando cada vez con voz más fuerte a Jorge, que, ni corto ni perezoso le envió muchos y buenos soldados, algunos de los cuales usaban faldas como las niñas y llevaban las parturillas al aire.

No sólo hizo esto el incomodado rey Jorge, sino que mandó venir de sus lejanas fincas a muchísimos servidores suyos, negros e indios, unos a caballo y otros en camello; llamó a unos primos suyos que tenía en América, y a unos tíos que vivían en Australia y en África; en fin, que se reunieron millones de soldados y todos ellos, en revuelta confusión, se disparaban cañonazos y se acuchillaban con ardor y furia increíbles, y tan pronto adelantaban unos como otros, y los que se retiraban dejaban los campos llenos completamente de montones de muertos y heridos, con los que las cajas de soldados y las del dinero también de unos y otros reyes, se iban vaciando a toda prisa, sin que nadie se acordase ya ni por qué se empezó la guerra ni para qué guerreaban; pero cuanto más tiempo pasaba, más ferocemente se acometían y ya no había sitio donde enterrar tanto soldadito muerto ni donde curar tanto herido, y eso que había muchos hospitales y muchísimas enfermeras, vestidas de blanco...

Finalmente comprendieron todos que batiéndose así, a pecho descubierto, era una locura, y empezaron a hacer trincheras o zanjas en el suelo, que a veces les servían de tumbas y donde se metían días y días, con sus noches; pues de noche también se combatía; y allí estaban, a veces, con agua helada hasta la cintura, pues llovía y ya iba haciendo mucho frío; de manera que si no morían tantos, por las balas, como antes, enfermaban mucho más y sufrían de frío, hambre sed y sueño; tanto que algunos se volvían locos de remate, y aquello era un infierno sólo iluminado por los fognazos de los cañones y entristecido por los lamentos de los heridos, que morían a veces sin que nadie pudiera aliviar sus dolores, entregando su alma a Dios, sin confesión la mayoría de ellos.

IV
Lo peor del caso era que todos esos soldaditos que morían así por millares, lo mismo al servicio de Nicolás que de Guillermo, Perico, Raimundín, Jorge, Alberto, tenían familias, madres y padres, niños como vosotros, hermanos y amigos; de manera que en cada batalla que se libraba había miles de familias en cada uno de los países de estos reyes que se vestían de luto y que lloraban sin consuelo, pensando en que no volverían más a ver a sus hijos y hermanos; aquellos jóvenes, fuertes y sanos, que tan alegres marcharon a pelear, y que, sin que nadie pudiera cerrar sus ojos, estarían quizás, días y días, siendo pasto de los buitres y de las alimañas de los bosques, metidos en el fango y olvidados de todos; de todos, menos de los que no sabiendo dónde ni cómo estaban, no podían socorrerles ni siquiera enterrarlos.

Así pasaron los meses; apretaba el frío, cada vez; los soldaditos, los que aún vivían y peleaban, sufrían más y como se iba acercando Navidad, pensaban ellos, mientras el frío y la lluvia les agarrotaba los dedos sobre el frío cañón del fusil y les cortaba la respiración, pensaban los pobres en lo bien que habían pasado otras Navidades y se acordaban cómo juguetaban sus hijos o sus hermanitos en la alfombra delante de la chimenea; cómo ellos mismos bailaban, cantaban villancicos y reían al verse todos juntos tan buenos, tan unidos, y tan felices.

Todos tenían puesta la vista en las próximas fiestas de Navidad, pero se arremetían aún con más salvaje furia y ardor

para acabar de una vez, o con la vida tan mísera que llevaban o con la guerra cruel y homicida para volver, en aquella bendita fecha a sus casas y contar, al lado del fuego, sus terribles aventuras, con el gusto que se cuentan los apuros pasados que ya no tienen de volver!

Pero la mala guerra no terminaba nunca, ninguno casi; parecía que todos aquellos reyes tenían depósitos inacabables de soldados y aunque ya peleaban hasta los niños y los viejos, no dejaban de llegar batallones y batallones a los campos de batalla y la mortandad era horrible.

V
Ya no se podía enterrar a los muertos, ¡no había tiempo para ello! y aquellos seres, tan queridos y esperados, por cuya salud y bienestar rezaban aún al acostarse tantos niños medio dormidos y sonrientes tantas madres y tantas mujeres, preocupadas, pero aun tranquilas, creyendo que los volverían pronto a ver, mientras tanto, digo, aquellos jóvenes, aquellos hombres que marcharon de sus casas llenos de esperanza y vida, muertos yacían en montones y como bestias eran quemados, sobre grandes troncos de madera, rociados de petróleo, por sus propios compañeros, para que no apestasen con sus cuerpos destrozados y podrido el campamento en que aún luchaban sin saber por qué ni para qué, los que morirán mañana.

VI
¿Morirán he dicho?, pero ¿esto es cierto y es necesario que mueran? ¿No habrá nadie que intente impedirlo; no habrá quien convenza a esos reyes que fué un error y falsas apariencias; que se atacaron sin motivo y que inútilmente despueblan, entristecen y desesperan los países a cuya felicidad juraron dedicar todos sus esfuerzos?

Porque ya os dije al principio que «no iba de cuento», aunque lo parezca; que esto ocurre, está esto sucediendo ahora mismo y no muy lejos bien cerca de nuestra tranquilas casas, y no sabe nadie, de seguir así; no se verán también destruidas nuestras casas, y nuestras familias dispersas, si nosotros mismos no quedáreis abandonados sin padres, sin hermanos, ni casa, ni hogar; con tantos, tantísimos niños de esos soldaditos que mueren todos los días a millares, sin saber por qué ni para qué!

¿Habéis pensado en todo esto? ¿Es horroroso, verdad? Y vosotros, si pudiéreis, quisierais evitarlo pero, claro está, sois muy pequeños y os imaginará que no podéis....

Sin embargo, yo sé que no vais a poder pasar vuestras Navidades contentos y tranquilos, pensando en tanto niño sin casa, sin fuego, sin calor de besos, de cariños, que hasta aquí nunca les faltaron. Queréis, seguramente, a ser posible, que los que sólo están separados de sus padres y hermanos, que aún viven, los vean pronto, vayan a llevarles dulces flores, caricias, y alientos, aun en sus propias trincheras, y ropas sacas y haces de leñas músicas cantos y risas y cuan o pueda alegraréis en estos días, verdad? Sólo así las pasaréis vosotros contentos también, ¿no es esto?

Pues bien, aunque os parezca mentira, está en vuestra mano, interarlo y quizás conseguirlo; ya veréis de qué modo más sencillo.

VII
Vais a pedir a vuestros maestros, que como vosotros están deseando dar esa alegría a tanto pequeño y quizás la tranquilidad para siempre a los que no lo son, vais a pedirles un pliego grande de papel blanco; de esos que llaman de barbas y las vais a rogar que lo encabezaran con letra muy clara diciendo: «...»

POR EL ARMISTICIO DE NAVIDAD
firmando a continuación ellos y haciéndose firmar a todos, con mucho cuidado, de no echar muchos borrones de tinta.
En cuanto hayáis firmado todos esa hoja de papel la vais a llevar, vosotros mismos, con vuestros maestros, que seguramente querrán acompañaros, al señor Alcalde de Bilbao, y de prisa, de prisa os vais a contar todo a vuestras manías; por si quieren firmar también otros pliegos, que ellas mismas encabezarán, firmarán y remitirán a un señor que hay en Madrid, y que se llama el ministro de Instrucción Pública, el cual dará cuenta de vuestra generosa petición a sus compañeros, los demás ministros.

Esos señores de Madrid se acercarán un día a S. M. la Reina, que es una señora muy guapa y muy buena, le darán cuenta de los millones de firmas de niños y de madres recibidas, gracias a la iniciativa de los niños de Bilbao, así como de los pueblos y países que representan, y S. M. la Reina, que como madre, sabe lo que otras madres sufren, y como Reina de España sufre por todas las madres españolas, que saben el peligro que sus hijos corren, cumpliendo, gustosa con

tan caritativo y humanitario encargo, se dirigirá a las soberanas de aquellos países de aquel cuento que os conté antes, y que no era cuento, sino verdad, y en pocas y augustas palabras, les pedirá en nombre de millones de madres que sufren y para consuelo de millones de madres que lloran, que cese la mortandad en esos días sagrados y alegres; que demuestren sus esposos, los Reyes cristianos, que tanto invocan al Dios de las Victorias, que realmente se acuerdan de El, para festejar en paz, el día santo en que vino al mundo a traer la Paz a los hombres de buena voluntad y que reconociéndole efectiva y positivamente como el Rey de los Reyes, le respeten, le teman, y tomándose, hasta el día en que aquellos otros Reyes Magos vinieron a adorarle, un corto plazo de serena reflexión. precursor quizás de una paz, que hoy ni siquiera se vislumbra, celebren así, solemnísimamente, la fiesta más grata a Dios y a los Hombres, la fiesta del Dios Niño y la fiesta de los niños, la de todos los cristianos y el único armisticio grato a todos: El Armisticio de Navidad.

DE SOCIEDAD

El martes último dejó de existir en la cercana villa de Cabanillas del Campo el médico que fué de Azuqueca D. Francisco Vallejo Martínez. Persona de gran prestigio y muy querida de todo el mundo, su muerte ha sido generalmente sentida, y su entierro, verificado al día siguiente, fué una verdadera manifestación de duelo a la que se asociaron no pocas personas de esta capital que se trasladaron a dicha villa con el fin de rendir el último tributo de cariño hacia el finado. Enviamos nuestro más sentido pésame a toda su distinguida familia y muy especialmente a sus hijos nuestros queridos amigos D. Julio Vallejo, D. Juan José Verda y don Trinidad Tortuero, así como a sus hermanos D. Casto y D. Jerónimo.

Continúa enferma la bellísima señorita Elvira Sepúlveda. Muy de veras deseamos tener el gusto de saludarla pronto completamente restablecida.

Días pasados tuvimos el placer de saludar en esta capital a nuestro querido amigo el distinguido abogado y elegante *spor-man* de la buena sociedad santanderina don Santiago Llaño Villar.

Para Madrid saldrán mañana, con objeto de pasar estas próximas fiestas de Navidad al lado de su familia, las señoritas doña Teresa Rodríguez y su distinguida sobrina Teresita Sigüenza.

Ha regresado a esta ciudad, procedente de Aguilar del Río Alhama, la encantadora señorita Elisa Escudero, sobrina del conocido impresor y buen amigo nuestro D. Hipólito de Pablo.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta capital a nuestro simpático amigo el primer teniente de Ingenieros D. Luis Ripollés.

También se encuentra en esta ciudad al lado de su familia pasando unos días el primer teniente del mismo distinguido cuerpo D. Dimas Martínez Ojeda.

Ayer falleció en esta ciudad el excelentísimo señor D. Fernando Sacristán Ramos, padre de nuestro buen amigo el abogado de igual nombre, a quien acompañamos por tan triste motivo: lo mismo que a su distinguida familia, en su justo dolor.

Continúa enferma la distinguida señora de nuestro buen amigo el prestigioso coronel de Ingenieros D. Nicolás Ugarte.

Deseamos vivamente su total restablecimiento.

Con objeto de pasar unos días al lado de su familia ha llegado a esta ciudad procedente de África nuestro querido amigo el inteligente médico primero de Sanidad Militar D. Emilio Romero Maldonado.

También se encuentra entre nosotros con el mismo objeto el oficial del Cuerpo de Ingenieros D. Manuel Chueca.

El jueves último tuvimos el gusto de saludar en esta capital procedente de Barcelona a nuestro buen amigo D. José Navarro Capdevila.

Mucho celebraremos que la distinguida señora de nuestro buen amigo el Jefe de esta Sección provincial de Telégrafos D. José Quintana se encuentre ya completamente bien de la indisposición sufrida días pasados.

De San Sebastián ha llegado con el fin de pasar estos días al lado de su familia nuestro amigo el Capitán de Ingenieros don Angel Menéndez.

TEATRO

Adelita Lulu. Indiscutiblemente es una artista de primera fuerza. Reune mucha belleza, grandes facultades para el género a que se dedica y el talento necesario para hacerse agradable. Es sencillamente una gran artista. Tal vez de las mejores de su género. Sin tal vez, la mejor para nuestro gusto, se entiende, que no tratamos, naturalmente, de imponer nadie. Talta belleza, tantas aptitudes, tanto ta-

lento para agrandar no se encuentran fácilmente reunidos.

Pues bien, Adelita Lulu, esa pequeñez de muy elegante, atrayente con sus hechizos y deslumbradora con sus joyas, se presentó el domingo en nuestro coliseo; y por si era pequeño ese número, venía reforzado con una notable bailarina y un gracioso caricaturista rápido: la bella y simpática «Frou-Frou» que gustó muého y fué justamente aplaudida en sus bailes y Vandel que, con el carboncillo y su elocuencia «sorriantesca» a modo de chistes hizo las delicias del «respetable».

Además las películas fueron graciosas y entretenidas.

La empresa tuvo que vencer no pocas dificultades para presentar un programa tan completo, y así lo comprendió el distinguido y siempre respetable público que llenaba la sala en las tres secciones, saliendo altamente satisfecho del espectáculo.

Nosotros, por nuestra parte, felicitamos sinceramente a la empresa que nos ha proporcionado un número tan atrayente, sintiendo al mismo tiempo que estos sean sus últimos días en el Principal pues, según parece, piensa dejar dicho teatro y trasladarse al Cómicó, una vez transformado convenientemente.

Para mañana se anuncia la presentación de otra «estrella» de gran magnitud: Olimpia d'Avigny que seguramente será también muy del agrado de nuestro público.

Libertad y libertinaje

Es tal la falta de instrucción y si se quiere de educación política que desgraciadamente estos dos conceptos tan distintos, casi antitéticos, han llegado a confundirse y así vemos que en la vida actual se emplean como equivalentes, mejor dicho, se aplica al libertinaje el sagrado nombre de libertad. ¿Quién no lo ha comprobado?

Hoy por libertad se entiende el hacer cada cual lo que le venga en gana y el gobernarle que teniendo conciencia de su misión trata de poner coto a los abusos y a los desmanes de los libertinos, a ese se le llama tirano y se le niega lo que se reconoce a cualquier otro hombre, el derecho a la vida.

Y es muy de notar el siguiente fenómeno que se viene observando en el campo de nuestra actual política. Hay un grupo de gentes (los de la mano zurda según se va por el recto camino) que guiados por sus buenos sentimientos, *almas nobles*, protestan contra toda justa pena impuesta a cualquier ciudadano (siempre que sea revolucionario o anarquista) y dicha pena es objeto por parte de ellos de una escrupulosa indagación; aunque no quepa duda sobre la justicia del fallo culpan y achacan el rigor del castigo, no a la magnitud del delito, sino a los Tribunales (siempre que los miembros de éstos no ciñan espada porque entonces la culpa es de los Códigos—véase proceso Ferrer—) a las leyes o a los gobiernos; pues bien, estos mismos señores son los que poniendo en prácticas sus ideales de libertad de pensamiento no pueden dejar que los demás piensen de manera distinta a ellos y mucho menos traduzca en actos sus pensamientos. ¡Ah! eso nunca aunque para ello sea llegar al crimen; crimen que caso de realizarse sería como todos los crímenes, una infamia por parte del brazo que ejecuta, pero que respecto a la cabeza que ordena y que sin exponerse lo dispone, es la infamia más cobarde, más vil, y más canallesca de todas las infamias. Cualquier persona de mediana educación que a Madrid llegue quedará escandalizada de lo que aquí ocurre, en los escaparates de las tiendas, en los kioscos, en plena calle se encuentran frente a los ojos postales, libros, caricaturas, del más repugnante sadismo y de la más descarada inmoralidad.

Muchas, muchas veces, he visto parados y contemplando con avidez pinturas desvergonzadas a criaturas de catorce y quince años; he visto en sus ojos llamear su incipiente lujuria; he visto la parte animal del cuerpo humano revolverse furiosa y he pensado en el triste fin que a nuestra Patria aguarda cuando todo tiene que esperar de esa generación que llega a la plenitud de su vida cansada, sin fuerzas y sin energías con el cuerpo dañado y con el alma destrozada y mezclada con el lodo de la impureza y de la lujuria.

¿Qué se puede esperar de esos niños que cuando debían estar dedicados a estudiar Aritmética o Geografía están ocupando sendas butacas en un Kursal? ¿Qué puede esperarse de quienes casi en su infancia hacen pública ostentación (por creerse así más hombre) de sus *aventuras galantes*? Preguntades: ellos no sabrán una palabra de Historia, ni de Ciencias, ni de artes; ellos no habrán leído ni a Calderón, ni a Lope de Vega, ni siquiera a Cervantes, pero en cambio habrán leído multitud de novelas pornográficas y sabrán de memoria como canta el cuplé del *rábano* «La Molinilla», y como baila el garrotín la «Baile Desahogás».

Pero la mayor culpa no es de ellos, es

de gentes que en uso de lo que ellos llaman su libertad, a cambio de percibir unas pesetas, no miran ni les importa que la juventud se pervierta y que en vez de ser hombres útiles a su Patria sean seres caducos, sin energías, sin ideas y sin amor al trabajo.

Culpa y grande también, tienen los gobernantes que descuidan tan importante labor y que no sólo no atienden a dictar nuevas leyes para atajar el mal, sino que dejan incumplidas disposiciones vigentes que a este fin se encaminan; los artículos 456 y 457 del Código Penal sirven a maravilla para demostrar mi aserto.

Y si esto sucede en este orden de ideas ¿qué decir de otros? En las tabernas los domingos los obreros se dejan el jornal de toda la semana a cambio de una borrachera que acaso luego paga en su mujer o en sus hijos que, en vez del pan que esperaban, reciben unos cuantos golpes.

Y así todo: ¿por qué continuar? Con lo apuntado basta y sobra, pero no hay remedio para esto. La gobernante de voluntad y de energía, un hombre honrado, con mano firme puede cortar de raíz tales abusos; eso sí, se le llamará despota, tirano, oscurantista, retrógrado, mas en toda conciencia honrada quedará grabado su nombre como modelo de gobernantes y de patriotas y la libertad, la verdadera libertad, la sana libertad, le tendrá como uno de sus fervientes y entusiastas defensores.

Yo recuerdo que el año 1908 estando en el poder el Partido Conservador se podía sin cuidado alguno salir por la noche acompañando a nuestra madre o a nuestras hermanas, ir al teatro en la seguridad de no pagar más que el justo precio por la localidad y disfrutar de honesto espectáculo del que podíamos enterarnos en las carteleras; cosa que hoy en tiempos de democracia no pueden hacer las señoras por temor de que al leerlos lean algo que ofenda sus sentimientos y lastime su pudor; que a tal punto hemos llegado por obra y gracia del libertinaje.

El Gobierno conservador dió realidad práctica al principio de convivencia social, al principio de relación del individuo con la sociedad dentro de un régimen general de libertad.

Junta provincial de señoras para socorro a los repatriados

Quinta lista de las cantidades recibidas de las señoras presidentes de las Juntas locales de los pueblos de la provincia y de otras personalidades, desde el 16 de Noviembre hasta la fecha.

Table with 2 columns: Name and Amount (Pesetas). Includes entries like D. Milagros Herrainz, Estefanía Quesada, Inmaculada R. Serrano, Sr. Inez municipal de Azuqueca, D. Anastasia Freo, Sr. Maestro de Instrucción primaria de id., D. Andrea Moracho, D. Justa Mazarjo, Amalia Gaspar, Jerónima Gutiérrez, Luisa Muñoz, Sr. Gobernador civil de la provincia según relación publicada en el B. O. núm. 147, D. Mercedes Novella, Esperanza del Vado, Suma, Importaban las cuatro relaciones anteriores, Total.

Guadalajara 11 Diciembre de 1914.—La presidenta, Mercedes de Aldama de L. Ochoa.

Lista primera de socorros concedidos a los repatriados pobres que lo han solicitado y cuya relación nominal y noticia detallada de la familia que sostienen se ha publicado en el Boletín oficial de la provincia.

Table with 2 columns: Location and Amount (Pesetas). Includes entries like En Albaladejo, En Atochuela del Campo, En Checa, En Guadalajara, En Tormis, Transeuntes para diferentes puntos, Total.

Guadalajara 25 Noviembre de 1914.

Table with 2 columns: Item and Amount (Pesetas). Includes entries like En Mochales, En Estabías, Transeuntes para diferentes puntos, En Alustante, En Checa, En Alarcón, En Anquela del Ducado, En Toviillos, Total, Importaba la 1.ª lista, Suma.

Guadalajara 11 Diciembre de 1914.—La presidenta, Mercedes de Aldama de L. Ochoa.

Nota. Estos socorros han sido distribuidos por los comandantes de puesto de la Guardia civil, previo informe muy detallado de las circunstancias y documentos de los interesados.

NOTICIAS

En la calle de Beladiez se cayó una señora produciéndose la rotura de una pierna.

Nuestro querido amigo D. Alvaro Mendizábal ha sido nombrado profesor de Caligrafía.

Han sido recibidas a la Ordenación de Pagos y probabilidad y devueltas las nóminas de los Maestros.

En breve empezará a pagarse el aumento gradual de sueldo.

Tan pronto como se publique el Escalafón de Maestros, el Ministerio del ramo lo pondrá a la venta.

En Sigüenza se han celebrado con todo esplendor las fiestas de la Inmaculada.

Se han declarado en huelga los panaderos; pero suponemos que se solucionará enseguida.

Han sido nombrados médicos de la Comisión mixta los señores Gómez Hoy y Guisarro.

LA ECONOMICA

MAYOR BAJA 81 Y 83 porque su dueño se conforma con muy poca utilidad en los artículos.

LA ECONOMICA. Lo que al público le hace falta es que le den buenos artículos y baratos como lo hace.

Tinte y Quitamanchas

Se tñen y limpian toda clase de prendas, tapices, alfombras de todas dimensiones, cortinones, portiers y estores. COLORES finos sobre toda clase de prendas. ESPECIALIDAD en limpieza en seco. TINTE y LIMPIEZA de sotanas, manteos y dultetas de sacerdotes. TINTE de sedes al tandeur.

Museo, 12 Ramón Fernández, Museo, 12 (al lado del comercio de Hijo de E. de la Vega)

SATURIO RAMIREZ

IMPRENTAS, LIBRERIAS, PAPELERIAS

En Guadalajara, solo en la plaza-calle de SANTA OLARA, 6 (parada de coche) y en Alcalá, calle Mayor, 14.

Grandes surtidos en papeles de burba, cartitas, sobres, tintas, plumas, lapiceros, cartapacios, escribanías y útiles; sellos impresores cauchú; alfileres, agujas, cuadernos, libros rayados y para actas; idem para contabilidad municipal, incluso los libros que es autor don Saturio, que están declarados de libros para las escuelas y además premiados.

Se hacen impresiones esmeradas y económicas.

Se Dicionarios enciclopédicos de 8 pesetas, mapas y libros para la 1.ª y 2.ª enseñanza, idem religiosos, judiciales y de administración; artículos de pieb *premios* variados y manual de objetos de escritorio, dibujo y otros para Secretaría, Escuela, Oficina, Comercio, industria y periódicos.

Se hacen impresiones esmeradas y económicas.

Se hacen impresiones esmeradas y económicas.

Se hacen impresiones esmeradas y económicas.

LA MÁQUINA RÁPIDA DE ESCRIBIR "STOEWER RECORD", ES LA CONQUISTA DEL MUNDO

Los Gobiernos, Ministerios y demás oficinas del estado como si mismo en las principales Casas de Comercio, usan la "stoewer", dándole la preterencia.

Gran éxito en la venta prueba la superioridad del sistema.

La máquina "stoewer", es el producto de incesantes experiencias y mejores que la han conducido a la perfección.

La máquina "stoewer", ha sido premiada.

En la gran exposición internacional de Venecia con el «Gran premio» MEDALLA DE ORO.

Con la MEDALLA DE ORO en la exposición de Viena Anetetter, donde concurren las máquinas de escribir de las demás marcas.

Obtuvo en la gran exposición internacional de Bruselas el DIPLOMA DE HONOR

La máquina "Stoewer", es la favorita de todos los mecánicos por su extraordinaria rapidez.

CONCURSOS.—Concurso Internacional de velocidad-Berlín: La «Stoewer» gana tres veces el Primer Premio y además el Segundo Premio de Campeonato.

Concurso de velocidad de Aix-la-Chapelle: La «Stoewer» gana: Primer gran Premio de Aix-la-Chapelle, I, II y III Premio de la provincia del Rin y TITULO de «Campeonato».

Concurso de velocidad-Colonia: La «Stoewer» gana: I, II y III Premio.

Con cinta de dos colores, 900 pts. Con cinta de un solo color, 875

Con tabulador decimal, 1000 pesetas

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

Capital social 12.000.000 de ptas, efectivas completamente desembolsado



Agencia en todas las provincias de España

Francia y Portugal

47 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la VIDA seguros contra INCENDIOS

SUBDIRECTOR EN GUADALAJARA: D. JULIAN RAMIREZ PLAZA DE DON PEDRO 1

ALFONSO L. ARRIERO

ALMACENES DE HIERO Y FERRETERIA

CAMAS — COLCHONES

COMODAS — SILLAS

ESPEJOS, ETC., ETC.

BATERIA DE COCINA

HERRAJES CLAVAZON

HERRAMIENTAS

ARMAS DE FUEGO, ETC.

CEMENTOS MARCA "LEON.", (El Rey de los Cementos)

Almacenes y despacho: Mayor baja, 20.—GUADALAJARA

IMPRESA, LIBRERIA,
papelería y objetos de escritorio

ANTERO CONCHA

Plaza de Correos, 2—Guadalajara—

Gran surtido en papel de barba, cartas sobres, tintas de las mejores fábricas, plumas, tinteros, cartapacios etc., etc.

Libros de texto de 1.ª y 2.ª enseñanza y Academias civiles y militares.

Libros y modelación para Ayuntamientos, Juzgados municipales y otras oficinas públicas y particulares.

Impresiones esmeradas de todas clases en todas máquinas con todos los elementos modernos.

TARJETAS POSTALES

Nueva colección de 10 postales de las principales vistas de Guadalajara y 30 de anteriores ediciones a 10 céntimos una.

Colección de 28 postales de Brihuega a cinco céntimos una. Pueden imprimirse para los comercios a 30 pesetas el millar.

¿POR QUÉ SUFRIR?

Si con el DEPURATIVO RADICAL del doctor Camacho os curáis en media docena de días de la ENFERMEDAD aun la mas rebelde en cualquiera de sus tres periodos el

Reuma **Intestinos**
Artritis **Escrófulas**

así como todas las enfermedades provenientes de la sangre viciada.

Si sufrís, es porque queréis, pues la curación es RADICAL y GARANTIDA, y la prueba está en la carta que acabamos de recibir:

Sr. Dr. D. Ricardo Camacho.

Muy señor mío y de mi mayor respeto: Con satisfacción le escribo indicándole mi gratitud y agradecimiento.

Gracias al uso de su DEPURATIVO RADICAL he recobrado mi salud y disfruto del bienestar general. Soy un repatriado de las campañas de Libramar, donde por la ingratitude del clima y las penalidades de la guerra, perdí las energías, no funcionaban mis órganos en el estómago sentía dolores agudísimos, sufrí frecuentes cólicos, siendo un enfermo crónico.

He tomado cuatro frascos del «Depurativo radical», y me hallo rejuvenecido. Puede hacer públicas estas manifestaciones para bien de los enfermos que sufran como yo sufría.

Con este motivo me ofrezco de usted s. s.

Narciso Pierrón Becarrendo

Consejero del Hotel Metropole de la corte.

De venta en todas las buenas farmacias y en el depósito general, calle de la Montera, 4 á 7 pesetas frasco.

COMPANIA IMPERIAL REAL PRIVILEGIADA

"RIUNIONE ADRIATICA DI SICURTÁ"

Fundada en 1838 en Trieste (Austria)

Inscrita según Real Orden de 21 de Noviembre de 1910 para la gestión del ramo de Seguro-vida en el Registro creado en España por la Ley de 14 de Mayo de 1908.

Capital social completamente desembolsado.....	Francos: 10.500.000
Pólizas-vida en vigor al final del año 1911.....	» 528.414.227
Capitales pagados Seguros vida durante el mismo año.....	» 10.325.940
Primas-vida.....	» 21.315.844
Total de reservas al final del año 1911.....	» 170.738.882

Los fondos de la sección vida están colocados en valores de primera garantía. Depósito en el Banco de España.

Combinaciones de seguro muy ventajosas. Primas moderadas

Dirección para España: Rambla de Cataluña, núm. 1.-Barcelona

Agente en esta provincia: D. Pío Pérez Gismera.

Se solicitan buenos agentes en las demás poblaciones de la región.

Autorizado por la Comisaría general de Seguros en fecha 5 de Julio de 1912

Mayor baja, 9 y 11 LA EQUITATIVA

B. CASTELLS

Camisería, ropa blanca, canastillas para recién nacidos, equipos para novias y novios, gran surtido en blusas de señora en batista y seda (último modelo), vestidos para niños batista, seda y piqué, capotas para niños, preciosidad des en juegos de cristianar de todas clases. Se hacen encargos de ropa blanca y camisería a precios reducidos. Esmerada confección.

NO OLVIDARSE

LA EQUITATIVA Mayor baja, 9 y 11

Todo el mundo se pregunta porqué vende tanto el GRAN BAZAR

La Tijera de Oro

pues porque esta casa vende todos los artículos con un 25 por 100 más baratos que las casas más económicas, y presenta un gran surtido en Sastrería, Sombrerería, Zapatería, Camisería, Relojes, Paraguas, guantes bastones fajas tapabocas y otros mil artículos.

MAYOR BAJA, 69.—GUADALAJARA

Clásicos castellanos

EDICIONES de "LA LECTURA",
Paseo de Recoletos, 25. Madrid.

OBRAS PUBLICADAS

SANTA TERESA.—*Las Moradas*, prólogo y notas por D. Tomás Navarro. (Vol. 1.º de la Biblioteca.)

TIRSO DE MOLINA.—*Teatro*, prólogo y notas por D. Américo Castro. (Vol. 2.º de la Biblioteca.)

GARCILASO.—*Obras*, prólogo y notas por D. Tomás Navarro. (Vol. 3.º de la Biblioteca.)

CERVANTES.—*Don Quijote de la Mancha*, prólogo y notas por D. Francisco Rodríguez Marín, de la Real Academia Española. (Vols. 4.º, 6.º, 8.º, 10.º, 13.º, 16.º, 19.º y 22.º de la Biblioteca.)

QUEVEDO.—*Vida del Buscón*, prólogo y notas por D. Américo Castro. (Vol. 5.º de la Biblioteca.)

TORRES VILLARROEL.—*Vida*, prólogo y notas por D. Federico de Onís. (Vol. 7.º de la Biblioteca.)

DUQUE DE RIVAS.—*Romances*, prólogo y notas por D. Cipriano Rivas Cherif. (Vols. 9.º y 12.º de la Biblioteca.)

B.º JUAN DE AVILA.—*Epistolario espiritual*, prólogo y notas por D. Vicente García de Diego. (Vol. 11.º de la Biblioteca.)

ARCIPRESTE DE HITIA.—*Libro de Buen Amor*, prólogo y notas por D. Julio Cejador. (Vols. 14.º y 17.º de la Biblioteca.)

GUILLEN DE CASTRO.—*Las mocedades del Cid*, prólogo y notas por D. Víctor Sais Armesto. (Vol. 15.º de la Biblioteca.)

EL MARQUES DE SANTILLANA.—*Cantares y decires*, prólogo y notas por don Vicente García de Diego. (Vol. 18.º de la Biblioteca.)

FERNANDO DE ROJAS.—*La Celestina* prólogo y notas por D. Julio Cejador. (Vols. 20.º y 23.º de la Biblioteca.)

VILLEGAS.—*Eróticas o Amatorias*, prólogo y notas por D. Narciso Alonso Cortés. (Vol. 21.º de la Biblioteca.)

«Cantar de Mio Cid», prólogo y notas por D. Ramón Menéndez Pidal, de la Real Academia Española. (Vol. 24.º de la Biblioteca.)

«La vida de Lazarillo de Tormes» prólogo y notas por D. Julio Cejador. (Vol. 25.º de la Biblioteca.)

EN PRENSA

Góngora: «Obras», por D. Enrique Díaz Canedo; «Poemas de trovadores» por don Tomás Navarro.

Fray Luis de León: «Los nombres de Cristo», por D. Federico de Onís.

Herrera: «Poesías», por D. Vicente García de Diego.

Cervantes: «Novelas ejemplares» por don Francisco Rodríguez Marín de la Real Academia Española.

Rivadeneira: «Vida de San Ignacio de Loyola» por D. G. Cirot.

Hurtado de Mendoza: «El lazarrillo de Tormes», por D. Julio Cejador.

EN PREPARACION

Obras de Mateo Alemán, Solís, Lope de Vega, Nieremberg, los Guevara, Saavedra, Fajardo, Gracián, Jorge Manrique, Espinel, Cervantes, Juan Manuel, Rojas, Cadalso, Huarte, Garcilaso, Feijóo, y otros muchos.

PRECIO

En rústica.....	3 pesetas
En tela.....	4 »
En piel.....	5 »

Los pedidos a LA LECTURA.

Paseo de Recoletos, 25, Madrid

SOCIEDAD ANÓNIMA CRÓS

BARCELONA

Grandes fábricas de abonos y productos químicos en Badalona, Alicante y Sevilla

Superfosfatos.—Sulfato de amoníaco.—Sales potásicas.—Sulfato de cobre.—Sulfato de hierro

Importación directa del nitrato de sosa de Chile

Oficinas de información técnica en Madrid, Barquillo, 26, bajo la dirección de D. Juan Gavilán, cuyos servicios, como análisis de tierras, indicación de fórmulas de abonos, etc., son completamente gratuitos

Representante-depositario en Guadalajara: Manuel Canalejas

Teléfono número 23 ALMACENES en Guadalajara, Alcalá y Humanes